

discutir. Pero hoy no tiene sentido, y no hay tiempo, no hay energía, no hay capacidad de asesoramiento y de pensar en los detalles de todas las leyes si hacemos todo al mismo tiempo”.

—En torno al IFE, si bien la propuesta aumenta el monto, aún está lejos de la línea de pobreza por la que abogan parlamentarios de oposición. ¿Por qué toman este monto y no los \$451 mil?

AR: “Tratamos de hacer esto de la manera más técnica. Tomamos la encuesta de presupuestos familiares, cuánto cuesta pagar la alimentación, alojamiento, los servicios básicos, salud, educación, comunicaciones. Los montos que planteamos están en ese entorno. Si miramos los datos, pensando en una familia de cuatro personas y le descuentamos lo que gastan en transporte, prácticamente es el mismo número. Se ha creado una dicotomía muy grande entre estas dos alternativas que pareciera no ser tan grande, llegan a números que son más o menos similares. Tiendo a pensar que cualquiera de las dos versiones son razonables, reconociendo gastos que las familias no van a hacer, porque se les está pidiendo que no salgan a trabajar, los niños no están yendo a la escuela o los jóvenes a sus estudios superiores. Tome la línea de la pobreza, descuenta gastos en transporte, y va a encontrar un número muy similar”.

BH: “También es importante tener en consideración que es un beneficio temporal, no es una política social permanente, no busca solucionar problemas más estructurales en términos de pobreza. Los montos por hogar, por comunas o sector del país siempre pueden ser discutibles, y para recoger esa diversidad territorial, proponemos complementar esto con un monto que sea por US\$ 100 millones, entregados a través de los municipios para ir en ayuda de los hogares que ellos detectan en sus comunas. Es muy difícil desde el nivel central entregar un beneficio que a todos realmente les solucione sus problemáticas, y eso solo se puede hacer a través de los municipios. Sería a través de remedios, de mercadería, gas. Lo que se plantea desde el nivel central necesariamente tiene que ser complementado desde el nivel local, de tal manera de dar solución a la inmensa diversidad de problemática que hay dentro de cada comuna y del país”.

—En reactivación, la propuesta difiere respecto de lo que propuso el Gobierno en materia impositiva. ¿Por qué no fueron considerados esos incentivos como mecanismos reactivadores?

AR: “Está la depreciación instantánea, que es súper potente para generar más inversión, es una de las herramientas más poderosas que tiene la política tributaria para generar más inversión”.

BH: “El Gobierno planteó su punto de vista respecto de medidas de reactivación y reducción de impuesto. Acá lo que se trabajó y en lo que avanzamos es en un mínimo común que estamos haciendo. Quizá uno quisiera haberle sumado algunas cosas o restado otras, pero nos pusimos de acuerdo en aquellos puntos en que convergimos”.

AR: “En la parte reactivación hay tres fases, y lo que hicimos fue entregar una lista de herramientas. El mensaje que dimos es que hay muchas maneras de abordar esto, distintos mecanismos: la inversión pública, que genera mucho empleo; la depreciación instantánea, que favorece la inversión privada, los subsidios al empleo. Una larga lista de herramientas que el Gobierno tiene a su disposición que nos parecen razonables para conseguir ese efecto de reactivación”.

—Pero no se incluyeron deducciones de impuestos, como sí lo contemplaba la propuesta del Gobierno...

AR: “Si hay deducciones de impuestos, está la deducción de costos de arreglar tu local para poder atender público, hay cosas en ese término. Y déjeme insistir en la urgencia de nuestro trabajo: lo que está escrito con más cuidado y detalle es lo que hay que hacer ahora, porque hay más tiempo para conversar lo otro. Al menos acordamos una lista de herramientas que se pueden utilizar. Pero eso viene después, conversemos ahora sobre lo que es urgente”.

—Respecto de las fuentes de financiamiento, se plantea el FEES y mecanismos de deuda. ¿Hubo exceso de optimismo del Gobierno con las resignaciones o subsecciones?

AR: “Nuestra propuesta son US\$ 12 mil millones por sobre lo que está legislado hoy. Si hay subsecciones adicionales, lo que dice nuestra propuesta es que se pueden utilizar para otros gastos transitorios o puede servir para endeudarse menos. La discusión de la subsección es que el riesgo que tiene es si seguimos con los decretos fiscales de hoy, vamos a tener que reducir el gasto el próximo año en un 8%, eso no es deseable para la macro. Vamos a tener que reactivar la economía y si financiamos buena parte sobre la base de subsección no vamos a hacer el aporte del fisco a la reactivación económica. La política monetaria no va a tener mucho más espacio, está todo lo expansiva que puede ser, la herramienta es la política fiscal y quedarse en la subsección para poder financiar es problemático”.

—Se discutió qué porcentaje es deuda y qué porcentaje es ahorro?

BH: “Esos son los elementos que tiene que sopesar la autoridad fiscal, cuánto más

AYUDA A GRANDES EMPRESAS:

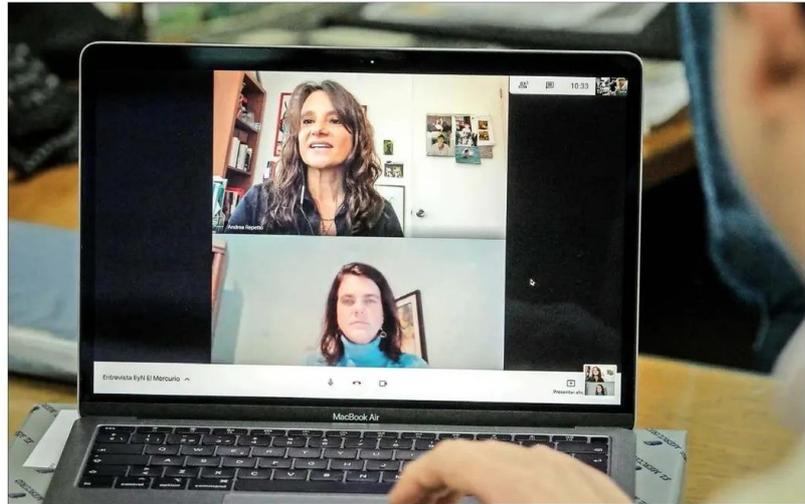
Tenemos que atender a las familias, pero también tenemos que asegurar que cuando se acaben los contagios va a haber empleo, van a estar las empresas. Parte de la incertidumbre que enfrentan las familias hoy no es solo los recursos con los que van a financiar sus gastos actuales, sino que cuando vuelvan, si van a poder tener empleo o no”.

ANDREA REPETTO

RESPONSABILIDAD FISCAL:

Sabemos que finalmente es el Congreso el que tiene la última palabra. Se puede tener el mejor diseño, la mejor propuesta, pero si finalmente desde el mundo político, con las tensiones y negociaciones políticas, eso quiere alterarse, es muy poco el espacio que queda para influir”.

BETTINA HORST



Economistas Andrea Repetto y Bettina Horst.

AR: “Según nuestra proyección de aquí a fin de año el FEES puede llegar a US\$ 9.000 millones, por lo cual da un espacio que tiene que aumentar el endeudamiento para llegar a los US\$ 12 mil millones. Pero va a depender de cómo estén los mercados afuera. Hoy, las tasas son bajas para efectos de endeudarse, pero cuando aumente la deuda puede ser que las tasas no sigan tan bajas y se empiecen a cerrar los accesos a los mercados. Esa es una ecuación que hay que ver sobre la marcha, no sabemos cómo va a seguir el mercado internacional y el acceso al crédito en Chile. Hay que ver paso a paso”.

BH: “Todo sugiere que las tasas internacionales se van a seguir bajando. Quien el mensaje que ha dado la FED en Estados Unidos, lo que nos da mayor facilidad para hacer sostenible el nuevo endeudamiento. O sea, en la medida en que las tasas de interés permanezcan por debajo de nuestra capacidad de crecer a la salida de esto, hace más viable mantener ese financiamiento a través del endeudamiento. En la medida en que eso cambie, si nos endeudamos demasiado, la deuda sobre el PIB crece demasiado, perdemos el grado de inversión y se nos empieza a hacer más caro, ahí hay que tener cuidado. Pero por mientras tenemos esos dos mecanismos: están los ahorros y está el endeudamiento barato, así que por mientras tenemos espacio para poder hacer eso con razonable tranquilidad”.

—Se plantea que al 2023 el FEES se podría agotar. ¿Cuál es el riesgo de quedarnos sin esos ahorros?

AR: “Creo que hay que mirar las dos cosas. El nivel de endeudamiento, como proporción del PIB, junto con el FEES. Si mantenemos niveles de endeudamiento que no superan, voy a decir un número cualquiera, el 45% o 50%, todavía tenemos la capacidad de poder enfrentar un nuevo shock por ajustarnos si tenemos necesidades, porque eso significa que no vamos a estar perdiendo todavía el grado de inversión. Además, hay que recordar que todos los países van a subir su deuda como fracción del PIB y nosotros vamos a seguir estando en la parte baja de esa distribución, lo que nos da una cierta ventaja. No es el ahorro por sí solo, sino que el ahorro junto con la capacidad de endeudarse. Miremos el resto de la región, si pasamos a estar en las circunstancias en que está Colombia o Brasil, entonces ahí tiene más problemas, porque tiene que dedicar una parte importante del gasto público a pagar intereses. Eso sería indeseable”.

—¿Considerar que la propuesta tiene un justo balance entre el plan social y las medidas de reactivación?

BH: “Lo que pasa es que se ha puesto mucho énfasis en cuánto de estos US\$ 12 mil millones se irían para una u otra cosa, y la verdad es que es muy temprano para poder anticipar eso, dado el contexto de incertidumbre que estamos viviendo. Hoy día se nos plantea un aumento en el gasto en el plan social, el Ingreso Familiar de Emergencia y extender otros beneficios, pero no sabemos tampoco cuánto más allá van a ser las medidas de cuarentena y tampoco sabemos que profundidad tendrá la crisis económica. Lo único que sí podemos saber es que necesitamos recuperar la economía, eso es relevante para el mediano plazo, por lo cual, una vez que pasen las medidas más estrictas de confinamiento hay que retomar la economía. AR: “Como marco complejo, me parece que es razonable y es financiable. Si nos va bien, y esto termina antes, porque existe una vacuna, porque somos capaces de contener los contagios, excelente, guardámonos los recursos. Si falta más, es porque esto fue mucho más grave aún de lo que estamos viendo hoy día y vamos a tener que hacer medidas adicionales. Pero por ahora, con la información que tenemos, es financiable y sensato”.

—La extensión del postnatal o cuidado de los niños, y las deudas del CAE, ¿deberían abordarse o no son prioritarios?

BH: “Empezar a plantear más temas, solo enreda la discusión. Todos podemos tener distintas opiniones de cómo otras políticas públicas tienen que ir avanzando. Decidimos no abordarlas, para enfocarnos en lo que nos habíamos convocado. Muchas de las cosas que se están planteando, de alguna forma están cubiertas cuando se plantea extender el seguro de cesantía o profundizar el IFE”.

—Para las grandes empresas, ¿la propuesta es viable para hacerse cargo del caso de Latam?

AR: “La propuesta del grupo es tener un mecanismo transparente y claro sobre cómo se atiende a empresas que son estratégicas. Estratégicas, en este caso, sería que haya muchos encadenamientos, que genera mucho empleo directo e indirecto. Hay que te-

ner mecanismos de última instancia, cuando ya los propios dueños no pueden poner más recursos, cuando el mercado financiero los considera demasiado riesgosos. Tener un mecanismo que las pueda atender y que considere, si el Estado pone recursos, el riesgo que está asumiendo y remunerar al Estado por ese riesgo, como acciones preferentes, créditos convertibles, deuda subordinada. El problema es que hoy no tenemos ese marco que dé legitimidad a esta discusión. Tenemos que atender a las familias, pero también tenemos que asegurar que cuando se acaben los contagios, va a haber empleo, va a estar las empresas. Parte de la incertidumbre que enfrentan las familias hoy no es solo los recursos con los que van a financiar sus gastos actuales, sino que cuando vuelvan, si van a poder tener empleo o no”.

BH: “Lo que se haga no puede ser pensando en una sola empresa, tiene que ser un marco global. Hay que desvincular la discusión de cuál es el diseño óptimo para poder apoyar a las empresas de mayor tamaño, del caso puntual con Latam”.

—¿Ven un compromiso en la clase política de cuadrarse con esta responsabilidad fiscal?

BH: “Le contestamos la próxima semana.”

IFE:

Si miramos los datos, pensando en una familia de cuatro personas y le descuentamos lo que gastan en transporte, prácticamente es el mismo número. Se ha creado una dicotomía muy grande entre estas dos alternativas que pareciera no ser tan grande, llegan a números que son más o menos similares”.

ANDREA REPETTO

CÓMO CONVERGER A LA CONSOLIDACIÓN FISCAL:

Es una decisión política el cómo se atiende ese problema, si se hace reduciendo gasto, subiendo impuestos, o con una combinación de ellos. Estamos en una emergencia y tenemos que lograr acuerdos lo más rápido posible. Si nos demoramos, no van a llegar los recursos a las familias”.

ANDREA REPETTO

Hoy día, uno quiere apoyar, proponer, otro tiempo será cuando uno evalúe cómo fue y cómo se escribió esta parte de la historia. No me quiero adelantar o dificultar o tensionar”.

AR: “Esto es algo en que todos tienen que entregar. Nosotros estamos proponiendo que el Gobierno, vía decretos, pueda ir haciendo distintas cosas y que le dé explicaciones después al Congreso. Eso es una entrega de confianza también muy grande. Aquí se propuso un marco fiscal de cuánto gastar, que le da mucha flexibilidad al Gobierno, mucha capacidad para tomar decisiones, para las cuales tiene que dar explicaciones después, sin pedir permisos. Y hay mucha generosidad en eso también. Eso ha pasado bastante desapercibido en lo que hay detrás de esta propuesta, de darle mucho espacio al Gobierno para que tome decisiones por sí solo. Después, la Contraloría irá a revisar cómo fueron esos gastos, pero le entrega mucho manejo al Gobierno. Eso requiere de mucha generosidad desde la oposición y el Parlamento”.